

AITA: Creadora de espectadores

Supongo que podría esperarse que yo, en esta ocasión, hiciese un exhaustivo informe de las actividades de la Asociación Independiente de Teatro de Alicante y una más o menos entusiasta loa final; pero creo que para intuir la trayectoria de la entidad puede recurrirse perfectamente a la "Ficha Técnica" que se adjunta a este texto. Lejos, voy a contarte que colaboro con la AITA "desde dentro", hace casi nueve años (exactamente desde el 8 de julio de 1989) y que, aunque la presido desde enero de 1994, la conozco bien porque anteriormente desempeñé otras funciones no tan notorias seguramente pero tanto, o -en algún caso-, más importante para el desarrollo de las actividades de la Asociación.

Debo decir que no fue aquella calurosa tarde de julio, cuando conocí la existencia de la AITA. No. Allí por 1983 yo hacia teatro (amateur, claro), en uno de tantos grupos que, por aquel entonces, existían en muchos de los Centros de Enseñanzas Medias (eso se llama ESO ahora) de nuestra ciudad.

Este dato viene a cuento porque, al igual que me sucedió a mí, muchos alicantinos que han sobrepasado recientemente la frontera de los treinta años, recordamos una ciudad bastante distinta a la actual en lo que se refiere a actividades culturales en general y teatrales en particular.

No existía, como afortunadamente hay en esta etapa, la asignatura complementaria de teatro como tal y, en nuestros ratos libres, los alumnos interesados en la materia leímos, ensayábamos y poníamos en escena con la ayuda de algún profesor y la mejor voluntad (aunque pocos medios), obras de autores consagrados o no, creaciones colectivas y piezas alternativas -que de todo hubo-, en un intento de aprender compartiendo y, con mucho esfuerzo, avanzar en esa disciplina (hasta hay quien además de avanzar subió un montón. Ahí está la gente de Jácaro y algún que otro componente de Elisa Teatro).

El caso es que, además de hacer teatro como buenamente podíamos, recibimos el mejor de los consejos que puede darse a las personas muy jóvenes y profundamente atraídas por el hecho teatral:

Nos impulsaron a ver teatro, a asistir a las representaciones teatrales de los más diversos tipos.

Esta experiencia personal que acabo de exponer, venía siendo fomentada por la Asociación Independiente de Teatro de Alicante desde hacía bastantes años. Gracias a ella hemos aprendido a ver y sentir teatro personas de varias generaciones de esta ciudad y su entorno geográfico. Ha contribuido en la medida de sus posibilidades a enseñarnos el respeto hacia el escenario y también hacia los que comparten con nosotros el patio de butacas. La AITA ayudó antes de mi generación, durante ella, y... continúa haciéndolo, a abrir la mente en el silencio de la representación, a ser más tolerantes, más arriesgados, más fuertes y más felices... porque nos ha mostrado teatro y la tolerancia, el riesgo, la fuerza y la búsqueda de la felicidad, que son componentes del teatro. A veces no nos damos cuenta de la importancia que tiene el hecho de que Alicante tenga espectadores de teatro de gran categoría. Desde luego no me estoy refiriendo a que haya más o menos, sino que muchos de los que

se mantienen fieles a la magia que proporciona la asistencia a una representación se está enriqueciendo cultural y personalmente y, en estas más de dos décadas la AITA ha contribuido a ello muy especialmente.

Llegó un tiempo en el que se empezaba a dudar de la necesidad e incluso de la utilidad de la Asociación en coincidencia con la adquisición por parte del Ayuntamiento y la CAM del Teatro Principal, acompañada del aumento de oferta cinematográfica en Ali-

cante y también de la puesta en marcha de las cadenas privadas de televisión. Hay mucha oferta. Pero tampoco nos engañemos, existe una peligrosa tendencia a confundir la rentabilidad cultural con la económica por parte de patrocinadores e incluso algunas veces, de organismos públicos a la hora de invertir en algo tan intangible como el placer que puede proporcionar la visualización de una obra de teatro; a la hora de hacer posible su programación. Comprendo que es

muy difícil de medir su grado de utilidad en la sociedad consumista que nos rodea y que es algo que no se calcula ni siquiera por la cantidad de espectadores (un dato que no siempre se corresponde con la calidad de lo programado).

No me olvido tampoco de agujonear a los verdaderos beneficiarios de las actividades de la AITA y que son su razón de existir:

Todos los que deseen acercarse al teatro, todos los interesados en dinamizar la ciudad.

Sin duda la AITA sigue siendo necesaria, quizás ahora más que nunca, por eso intentaremos no cerrar nunca la posibilidad de nuevas inscripciones de asociados.

Naturalmente esa posibilidad existe también hoy. Si quieres ver más teatro, ven con nosotros. ■

EDEL GAMBÍN
Presidenta de la Asociación Independiente
de Teatro de Alicante (AITA)



Cada año la AITA entrega en su gala de premios la Estrella Varada, diseño exclusivo de Eusebio Sempere donado a la Asociación.

AITA (Asociación Independiente de Teatro de Alicante)

Ficha Técnica

■ Nombre:

Asociación Independiente de Teatro de Alicante (AITA)

■ Fundada:

Aunque la formalización de sus primeros Estatutos Sociales se acredita en el año 1974, la primera representación formal de la AITA se celebró el día 5 de marzo de 1975 en el Teatro Principal de nuestra ciudad. Fue con la representación del musical Godspell.

■ Carácter:

Agrupación cultural sin ánimo de lucro

■ Sede Social:

Avd. de Maisonneuve 9, escalera 2, 1º en Alicante. Telf: 965921048

■ Objetivos:

Promover la afición al Arte Dramático sirviendo de medio difusor de las actividades de quienes se sienten atraídos por las diversas artes componentes del teatro desde su condición de espectadores.

■ Funciona:

Por Asamblea General de Asociados que es el organismo soberano de la Asociación. La Asamblea delega las funciones de gestión en una Junta Directiva elegida entre sus miembros y su representación en el/la Presidente/a.

■ Presidentes:

A lo largo de sus 23 años de funcionamiento la AITA ha estado presidida por las siguientes personas: José Antonio Peral Ayala, Luis de Castro González, Bertha Flores Lanuza, José Marín Guerrero, Montse Puigsubirà Massot y, en la actualidad, por Edel Gambín Barrio.

■ Asociados:

En la actualidad son cerca de 500 personas de Alicante y su entorno las que están asociadas a la AITA.

■ Financiación:

Obtiene sus ingresos del cobro de las cuotas de asociados, subvenciones de Organismos Públicos y patrocinios privados, a lo que autorizan sus estatutos.

■ Otros datos:

Durante sus años de existencia, ha aportado a nuestra ciudad 288 espectáculos de Compañías profesionales de toda España y del extranjero. Ha sido distinguida con numerosos reconocimientos, el mejor de los cuales es la fidelidad y participación de sus asociados y la satisfacción de haber trabajado ya por y con varias generaciones de espectadores de teatro. Es Entidad de Interés Municipal desde el año 1979 y de Interés Público desde 1987. Estamos a la espera de la concesión del título de Entidad de Utilidad Pública por el Ministerio del Interior.